

Utilidad del conocimiento administrativo hospitalario para el trabajador de la salud y en especial para el oncólogo

Utility of the administrative knowledge for the health workers and especially for the oncologist

Gregorio Quintero-Beuló

Tradicionalmente el individuo que decide realizar la carrera de medicina, ha sido estigmatizado por la sociedad, por sus altos conocimientos en las ciencias biológicas y de la salud, mientras por otro lado, son notables sus escasos conocimientos en cuanto a las ciencias exactas y ciencias sociales se refiere. Pareciera ser que el estudiar cualquier ciencia biológica es un escape de un área del conocimiento específico, que incluye el orden y la precisión, como lo es la administración y las matemáticas.

El conocimiento y la utilización del mismo, han evolucionado conforme el hombre se ha parado en la tierra y ha conocido a su medio que lo rodea, así como ha interactuado con sus semejantes, dando como resultado las diversas maneras, en que se ha aceptado la forma de aprender con el paso de los siglos.

La globalización y el avance tecnológico, hoy en día, ha traído consigo precisamente un cambio en la manera como aprendemos. Hemos pasado de ser seres que solo somos expertos en una disciplina, a utilizar la interrelación de varias ciencias, para manejar nuestros problemas y ver al universo de una manera más integral. En resumen, el enfoque sistemático del conocimiento es el que impera en la actualidad.¹

Dada esta situación, todo individuo que habita este planeta, está obligado sin importar a qué se dedique, a utilizar todo su conocimiento en conjunto y aplicarlo constantemente, en todas las situaciones de su vida.

Es así que la vida del médico, se ha modificado frente a nosotros y sin darnos cuenta, en su ejercicio profesional,

ya que hoy en día, no solo es suficiente con ser un experto en el conocimiento de cómo se dan los procesos patológicos y la manera de resolverlos, sino para ser considerado un profesional de la salud, en toda la extensión de la palabra, completo y especialmente, fuera de frustraciones. Debemos conocer más allá de esta situación, para aplicarla en nuestra vida laboral cotidiana, es decir hoy por hoy, todo está relacionado entre sí.²

Con anterioridad el médico que decidía poner un negocio, llámese hospital, consultorio, clínica, etc., lo realizaba sin conocimiento alguno de alguna otra disciplina, asegurando su éxito en este tipo de empresa, en su habilidad innata de liderazgo y de conocimiento empírico acerca del proceso administrativo.

Hoy en día, ya no es suficiente la habilidad empírica para resolver problemas organizacionales, actualmente es necesario que el personal de salud, que tenga la encomienda de dirigir una institución, adquiera y aplique conocimientos bien estructurados de planeación, habilidades directivas y de manejo de recursos humanos, organización, dirección, ejecución y control,² entre otros. Estos han sobrepasado el conocimiento empírico de antaño, ya que el manejo de los hospitales en la actualidad, debe ser considerado como un manejo empresarial complejo, sin importar su carácter público o privado, que genera competencia e interconexiones no solo dentro de su país, sino con todo el mundo, en un sistema globalizado y multifacético, en el cual vivimos hoy en día.

La utilización de la planeación estratégica como arma esencial en el proceso administrativo, que necesariamente

se utiliza en todas las empresas, creando con el tiempo una imagen corporativa, debe ser práctica cotidiana para el directivo hospitalario, con el objeto de crear estrategias de progreso, analizando sus problemas internos, con relación al ambiente que lo rodea y así poder generar ventajas competitivas, que se traducirán en una mejoría en la calidad de la atención médica.³

En la actualidad, el paciente tiene acceso a la información más rápido y de manera inmediata a diferencia de antaño, ya no se conforma en ocasiones, con lo que el médico le propone, lo cuestiona y lo invita a que le de otras opciones. Es decir, vivimos en un mundo que nos pone a prueba constantemente, no solo desde el punto de vista profesional o médico, si no laboral, social y económico, en donde debemos conocer la normatividad de lo que hacemos, el precio que esto implica, analizar costos-beneficios, costos-utilidades y costo-efectividades, para poder ejercer nuestra profesión de manera adecuada y dar una satisfacción completa y eficiente a nuestro usuario, que es el paciente. Todo esto, siempre siguiendo las estrictas normas éticas y morales, que se encuentran bien arraigadas en nuestra profesión y que marcan la diferencia con todas las demás.

Es bien sabido que el oncólogo es considerado como un líder de opinión, por el tipo de paciente que maneja, además de considerarse el cáncer como una patología que presenta un número progresivo creciente de casos, se manifiesta el impacto severo de tipo social que provoca y que ha generado en todo el mundo, no siendo México la excepción, de que se realicen grandes centros hospitalarios, con construcciones millonarias, donde se manejan gran cantidad de capital humano y de recursos financieros, sumado a esto, la demanda del usuario es cada vez mayor y más compleja. Evidentemente, por esta situación el médico que se enfrente a la labor tan compleja de

administrar un centro oncológico, tendrá sin lugar a dudas, un mejor desempeño si tiene un conocimiento sólido y bien estructurado del proceso administrativo, que si bien probablemente muchos directivos lo tienen de manera innata, en la actualidad ya no es suficiente, si se quiere obtener la excelencia en la organización correcta de la institución de salud, que se esté dirigiendo.

Finalmente, con lo anteriormente expuesto, ya la medicina y las ciencias biológicas no se encuentran divorciadas ni separadas de las ciencias exactas, ni de las ciencias sociales, sino por el contrario son herramientas que debemos utilizar todos los médicos, para manejar mejor nuestras instituciones, dando mejor atención a nuestros pacientes y provocando un proceso de mejoría y de crecimiento continuo, a nuestras instituciones de salud, así como una adecuada administración de las mismas.

REFERENCIAS

1. Senge Peter. La quinta disciplina. España. Editorial Granica. 2001.14-16.
2. Zygmunt B. La globalizacion. EUA. Editorial Espiral. 2002. 237-242.
3. Villanueva M. Curso de administración moderna para licenciatura y posgrado. México. Editorial Luminanza. 2007. 21-28.

Médico adscrito a la unidad de tumores mamarios.
Hospital General de México O.D. México D.F.
México.

Correspondencia: Dr. Gregorio Quintero Beuló.
Colina de dos rocas No.19 Fraccionamiento
Boulevares. C.P 53140. Naucalpan de Juárez.
Estado de México. Teléfono: 5562 7958.
Correo electrónico: gregoriorqb@prodigy.net.mx